



EL OBSERVADOR UNIVERSAL: EQUIPOS ACAF DE LA INFANTERIA DE MARINA

Hugo SANTOS ASO



Breve historia



A Armada es, por su capacidad de proyección intrínseca, el único de los tres ejércitos que dispone orgánicamente de los tres fuegos de apoyo: fuego naval, proporcionado por los buques de superficie; artillería de campaña, proporcionada por el Grupo de Artillería de Desembarco (GAD), y apoyo aéreo, proporcionado por las diferentes aeronaves de ala fija y rotatoria de la Flotilla de Aeronaves. A la capacidad de apoyo de fuegos



Desplegados ante la inmensidad.

va necesariamente ligada la necesidad de observar y dirigir cada uno de estos fuegos mediante su observador específico. En la Armada española, como en casi todas las demás marinas de guerra, estos equipos de observadores avanzados trabajaban por separado, hasta que a mediados de los años 60 se hizo cada vez más común verlos actuar juntos, integrándose. En la década de los 80 y por iniciativa de un grupo de oficiales del Cuerpo de Infantería de Marina, la integración se consolida al fundirse estos equipos en una única unidad que aglutina las capacidades de los equipos originarios. Nacen así los equipos ACAF (Equipos de Adquisición y Control del Apoyo de Fuegos), una unidad de observadores avanzados, dividida en pequeños equipos, cada uno de los cuales cuenta con la capacidad de corregir el fuego de todos los apoyos disponibles: naval, terrestre y aéreo. Es también en los años 80 cuando estos equipos pasan a formar parte del Batallón de Armas Pesadas de Desembarco (BAPD), precursor del GAD, encuadrándose en la Sección de Enlace y Coordinación, en la que todavía continúan.

El presente de los equipos ACAF

Actualmente los equipos ACAF siguen siendo los encargados de proporcionar la observación de los diferentes fuegos dentro de la Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR). Existe un total de ocho equipos, dado que los cuatro originales se incrementaron para poder responder a la demanda de equipos TACP-FAC (*Tactical Air Control Party-Forward Air Controller*) impuesta por la operación R/A en Afganistán.

La versatilidad de sus miembros es uno de los aspectos clave en los equipos ACAF, de forma que, excepto el componente FAC, por motivos legales de cualificación y certificación, todos los miembros del equipo deben estar preparados para asumir las funciones de cualquier otro miembro. Los equipos ACAF constituyen la base del equipo TACP-FAC que la Infantería de Marina proporciona a la operación R/A en la zona de operaciones de Afganistán, contingente tras contingente, desde ASPFOR XIX, donde han dado muestras de su valía profesional en acciones reales de combate.

Adiestramiento

El Apoyo Aéreo Cercano (CAS) predomina en el adiestramiento de un TACP-FAC. Adicionalmente, está obligado por la doctrina a integrar y estar familiarizado con otras armas de apoyo, como artillería, morteros y fuego naval, pues así lo recoge la publicación ATP 3.3.2.1. (B).

Cada uno de los equipos de observadores de artillería, morteros o fuego naval se centra exclusivamente en su fuego de apoyo correspondiente. Sin embargo, a diferencia de los otros equipos de observadores avanzados, los equipos ACAF se adiestran en los tres principales fuegos de apoyo con igual intensidad; ninguno tiene más peso que otro. Si a este hecho le sumamos ciertas capacidades y necesidades propias, llegaremos fácilmente a la conclusión de que el adiestramiento de los equipos ACAF abarca una gran variedad de aspectos, en ocasiones muy dispares entre sí, que se detallan en profundidad a continuación.

Observación de artillería

La dependencia orgánica del GAD marca el carácter artillero de esta unidad. Vivir y estar rodeado de artilleros hace que la artillería de campaña sea una inseparable compañera de viaje en el adiestramiento de la unidad. Semanalmente se trabajan los procedimientos y se repasa una y otra vez la doctrina, en íntima colaboración con las baterías de armas y los órganos de coordinación del apoyo de fuegos (FSCC). Se trabajan todos los supuestos:

cortinas, alto explosivo, misiones SEAD (supresión de defensas aéreas enemigas), iluminantes, supresiones inmediatas, etc. Se trabaja en fonía, como en zona de operaciones, pero también apuntando hacia el futuro, con el programa THALOS. Se hace en español y también en inglés, por lo que observar fuegos de otros países de la OTAN nunca ha sido un obstáculo para ACAF. Citamos como colofón los ejercicios FIREX, cuando se realiza fuego real con artillería en los diferentes campos de maniobras, lo que supone la obligada puesta en práctica de todo lo ya «machacado» en la teoría en el acuartelamiento. Sin duda, no podemos olvidar en este programa de adiestramiento la observación de morteros que, aunque sea de una exigencia menor que la de artillería, se ha revelado de gran utilidad, pues las experiencias de esta unidad en acciones de combate en Afganistán así nos lo han enseñado.

Observación de fuego naval

El carácter anfíbio de la Infantería de Marina hace posiblemente del fuego naval su apoyo de fuegos diferenciador, el que le es exclusivo. De él disponen los infantes de marina en los críticos primeros momentos del desembarco, cuando la artillería de campaña todavía no ha desembarcado y quizá el apoyo aéreo sufre limitaciones. El adiestramiento en este aspecto, siempre en idioma inglés, se sustenta en las colaboraciones mensuales con las fragatas de las diferentes escuadrillas de la Armada española, así como con buques de la OTAN en las maniobras en las que participan realizando fuego real sobre costa, cuando el campo de maniobras y el ejercicio lo permiten.

Comunicaciones

Las comunicaciones de un equipo ACAF son, sin duda, de las más complejas y variadas en una pequeña unidad. Esto incluye equipos en casi todas las bandas de trabajo; UHF SATCOM, UHF, VHF, HF. Todas ellas, evidentemente, con sus respectivos saltos de frecuencia y circunstancias particulares. Con estas bandas se cubren todas las redes tácticas necesarias para enlazar con la unidad de maniobra, así como las de conducción y petición de todos los fuegos de apoyo.

A pesar de la notable formación del personal con la aptitud de comunicaciones para tropa de IM, la diversidad de equipos de radio, antenas y accesorios —alguno de reciente adquisición—, así como las necesidades específicas de los equipos ACAF, hacen necesario que los cabos primero de comunicaciones de los diferentes equipos se adiestren intensamente en todos los aspectos relativos a las comunicaciones, como programación, instalación u operación, entre otros.

Conducción

La formación y adiestramiento de los conductores de los equipos ACAF es un aspecto en el que la experiencia nos dicta que no puede haber descuidos. La diferencia entre un conductor bien o mal adiestrado, actuando bajo el fuego oponente, puede marcar la diferencia entre la supervivencia o no del equipo. Cada uno de ellos debe tener al menos dos miembros con el Permiso Militar de Conducción (PMC) «C» por dos razones fundamentales —aparte de por ser necesario para conducir el vehículo *Hummer* de dotación en la BRIMAR—: la primera, porque la fatiga es una de las principales causas de accidente en la conducción, y tener al menos dos conductores nos permite relevarlos y evitar así los perniciosos efectos de la fatiga. Como ya hemos dicho, al cuidar la versatilidad dentro de los miembros del equipo estos relevos no afectan de manera notable al rendimiento del equipo. La segunda razón es que se ha demostrado que el personal que obtiene el PMC «F» específico de un vehículo, estando ya en posesión del «C», tiene comparativamente una conducción todoterreno más segura, con menos accidentes e incluso menos averías en el vehículo. No obstante, esta formación se refuerza en ejercicios y maniobras con adiestramiento específico en conducción todoterreno, mantenimiento preventivo y recuperación de vehículos.

Paracaidismo

El paracaidismo automático es una de las capacidades de los equipos ACAF que los diferencia de otros equipos de observación. Gran parte de sus miembros cuentan con esta aptitud, incluyendo el Curso de Mando de Unidades Paracaidistas para los oficiales y suboficiales.

Tiro

El adiestramiento en tiro de fusil ha sido, tradicionalmente, una de las mayores preocupaciones del infante de marina. En una unidad de vanguardia, cuyas características la hacen desplegar cerca del enemigo, no puede ser menos. Así, el adiestramiento en tiro de los equipos ACAF está basado en el genérico para la BRIMAR, al cual se añaden ejercicios específicos de clara orientación al despliegue en la zona de operaciones de Afganistán. Estos incluyen tiro con ametralladoras desde vehículos en convoy, rupturas de contacto con vehículo y abandono del mismo mediante el fuego y movimiento, con apoyo del resto del convoy.

FAC (Controlador Aéreo Avanzado)

El adiestramiento de los FAC de los equipos ACAF es sumamente exigente. Se ciñe completa y escrupulosamente a lo marcado en la doctrina vigente, ATP 3.3.2.1 (B) y STANAG 3797 ed.4. En los equipos ACAF se es plenamente consciente de lo importante que es tener FAC bien adiestrados y de calidad. Al desplegar en una zona de operaciones tan exigente como Afganistán, no se escatiman esfuerzos en su preparación. En una unidad pequeña como ésta las lecciones aprendidas fluyen continuamente y casi en tiempo real, desde y hasta la zona de operaciones, incrementando el nivel de conocimiento teórico y práctico de los FAC. El adiestramiento del personal FAC de ACAF se basa sobre todo en tres pilares: teoría, práctica y lecciones aprendidas.

En el estudio teórico de la doctrina vigente, junto al estudio individual que hace cada FAC, son frecuentes las «puestas en común», en que cada FAC llama la atención al resto sobre aquellos aspectos de la doctrina que deben ser estudiados en detalle, que pueden inducir a error o crear conflicto con otras unidades. El estudio doctrinal del CAS en esta unidad sigue la máxima de que «nunca se sabe lo suficiente». Los conocimientos teóricos de cada FAC se comprueban, como exige la doctrina, mediante examen teórico-práctico que se debe realizar como máximo cada 18 meses. No aprobarlo implica la inhabilitación del FAC para controlar aeronaves en misiones CAS.

La práctica se obtiene a través de las habituales colaboraciones con aeronaves, bien de la Armada o del Ejército del Aire, aviones o helicópteros, trabajando todos los aspectos del CAS, en alta y baja cota. Estos ejercicios prácticos de CAS (conducciones) son necesarios para que los FAC mantengan sus cualificaciones según los requisitos marcados en la doctrina. Ésta marca los mínimos necesarios para dicha cualificación, recalcando una y otra vez que mínimos son precisamente eso, mínimos, y, por tanto, siguiendo esa filosofía, en los equipos ACAF se evita por todos los medios que personal novel, sin la suficiente experiencia, despliegue en zona de operaciones. Como norma general, ningún FAC lo hace antes de pasado un año de adiestramiento intensivo en la unidad, en todos sus cometidos. Por supuesto, la cualificación de los FAC para desplegar es supervisada y certificada por los instructores de la BRIMAR. La experiencia práctica se completa con la participación en la mayor parte de los ejercicios de la BRIMAR, integrándose en los batallones y demás organizaciones operativas, apoyando su planeamiento y ejecutando el CAS en apoyo de su maniobra.

Es especialmente reseñable el adiestramiento específico del FAC actuando como jefe de equipo ACAF en la coordinación de fuegos de apoyo a nivel de compañía o batallón, si se requiere, y como máxima autoridad en CAS, en íntima colaboración con el FSCC (Centro de Coordinación de Apoyo de Fuegos), si corresponde. Esta coordinación la realiza a nivel de planeamiento, pero también a nivel práctico, en tiempo real, en su zona de control aéreo



Recuperación en la nieve.

asignada. Un ejemplo ilustrativo podría ser aquél en que el equipo observa artillería/morteros y/o fuego naval mientras el FAC, jefe de equipo, dirige uno o varios vuelos de aeronaves en CAS u otros menesteres, evitando el conflicto entre sí y con las trayectorias de las armas de apoyo. Una misión SEAD en la que la artillería habilite la entrada de aeronaves en misión CAS podría ser otro ejemplo claro.

Por último, como directa consecuencia de las lecciones aprendidas en Afganistán, se está incrementando el adiestramiento en CAS tipo 2 y 3, que son aquellos tipos de control en los que el FAC no está en condiciones de adquirir visualmente a la aeronave atacante y/o al blanco en el momento de la suelta de armamento y debe por tanto apoyarse en algún otro elemento, como podría ser un observador avanzado, algún sensor o cualquier otra unidad que sea capaz de proporcionar al FAC la información que necesita para el guiado de la aeronave.

En definitiva, el adiestramiento de los FAC de los equipos ACAF apuesta deliberadamente por la calidad como llave para el éxito. Lo que es, ni más ni menos, una consecuencia directa de la mentalización sobre la importancia y

riesgos del CAS en operaciones. Actualmente las acciones CAS son tristemente célebres debido al «fratricidio», su mayor preocupación y peor pesadilla. A este respecto, hay que ser realista y exigente en el adiestramiento y humilde en la ejecución, para evitar caer así en el exceso de confianza: «todo FAC tiene posibilidades de cometer fratricidio. Cuantos más conocimientos, más adiestramiento y más experiencia tenga, menores son sus posibilidades, que nunca son iguales a cero».

Operaciones

En los últimos tiempos, con el empleo masivo de las fuerzas armadas en escenarios frecuentemente relacionados con la palabra «humanitario», las unidades orientadas al combate parecían condenadas a un incómodo segundo plano, esperando, como decía una famosa película bélica, «romper el cristal sólo en caso de guerra». Si hablamos de unidades convencionales, pocas están tan exclusivamente orientadas al combate como las de apoyo de fuegos. Por ello, en escenarios de una intensidad media y baja, las posibilidades de desplegar estas unidades para el desarrollo de sus cometidos eran próximas a cero, y su participación en operaciones reales se reducía a los TACP del EA en los primeros años del conflicto bosnio, al equipo ACAF de la Infantería de Marina que desembarcó en la primera ola de helicópteros sobre el islote Perejil... y poco más que reseñar.

Pero llegó Afganistán, y en esta misión se ha demostrado que, lejos de ser un elemento condenado al ostracismo en los escenarios actuales, las unidades de apoyo de fuegos son el amigo que toda unidad quiere tener al lado cuando la situación se complica, lo que en Afganistán sucede a menudo aunque no se esté empeñado en operaciones ofensivas. En el escenario afgano, una escolta a un convoy de alimentos puede terminar en emboscada, con los apoyos de fuegos, terrestres o aéreos saliendo a escena y haciendo que el final del día sea francamente más fácil a las fuerzas propias. Es entonces cuando el papel del observador avanzado se hace indispensable, siendo todos conscientes de que «debemos estar siempre, sabiendo que la necesidad de ser empleados es directamente proporcional a las complicaciones sufridas». Esta idea la resumió un día, entre cafés, en Qala-i-Naw, un JFO del US Army en amena tertulia: *Dude, we're the only kinetic soldiers in this non-kinetic war.*

Así las cosas, un buen día, allá por marzo de 2008, España llamó a los primeros diez infantes de marina al puesto de mayor riesgo y fatiga en la actualidad: Afganistán. Una gran responsabilidad, pero sin duda un orgullo. Desde entonces, los equipos ACAF han desplegado ininterrumpidamente en aquella zona, encuadrados en los sucesivos contingentes ASPFOR, prácticamente siempre en Qala-i-Naw.

La integración con las fuerzas terrestres

Dicen los entendidos que para ayudar —en este caso «apoyar»— no sólo hay que querer hacerlo: hay que saber *cómo* hacerlo. Análogo razonamiento puede hacerse de la unidad que es apoyada: debe saber *qué le cabe esperar* de la unidad que la apoya y qué va a necesitar ésta para poder llevar a cabo su cometido —el apoyo— de la mejor manera posible.

La integración del TACP de IM en los sucesivos contingentes, hasta el momento en el que se ha escrito este artículo, nunca ha sido un obstáculo notable. Asimismo, la relación profesional y personal entre esta unidad y el resto del contingente siempre se ha movido en los márgenes entre «buena» y «excelente». Desde los equipos ACAF, unidad siempre desplegada en apoyo a toda unidad que lo requiera, se sabe por experiencia que la clave del éxito en el empleo de toda unidad en apoyo se basa, principalmente, en el conocimiento que de ella tenga la unidad apoyada, pues *¿utilizaríamos nuestras manos si no supiéramos para qué sirven?* Por eso, una de las principales preocupaciones del equipo ACAF que se integra en el contingente correspondiente es darse a conocer y, sobre todo, dar a conocer sus cometidos, capacidades y, más importante todavía, repasar con los actores principales de la unidad de maniobra la doctrina vigente, haciendo especial hincapié en las responsabilidades de cada uno en cada posible situación.

Cometidos en operaciones

En operaciones, los cometidos de la unidad no son muy diferentes de los que realiza una y otra vez en ejercicios y maniobras, practicando el *train as you fight, fight as you train*, tan popular en círculos OTAN. Estos cometidos son los ya expuestos anteriormente:

- Conducción de aeronaves de ala fija y rotatoria en misiones CAS.
- Asesorar a la unidad apoyada en el empleo de los medios aéreos.
- Observar otros fuegos de apoyo, como artillería o morteros, y asesorar al mando en su empleo.
- Coordinar los apoyos de fuegos, al menos a nivel compañía.
- Actuar como autoridad aeronáutica en su zona asignada, cuando esté activa.

Pequeños obstáculos iniciales. Mero trámite hacia el entendimiento

Imagínense por un momento que son ustedes una unidad que parte para Afganistán. Saben que les van a integrar un TACP de IM. Surge entonces la



TACP recibiendo instrucciones con banderín.

primera pregunta: ¿eso no lo hacían los del Ejército del Aire? Aparece después el jefe del TACP en las jornadas C-IED (*Counter- Improvised Explosive Devicce*), cuatro meses antes de desplegar. Lleva mimetizado, pero es diferente al suyo. Más tarde, en la fase de concentración aparece ya el resto del equipo: uniforme árido, también diferente al del resto de las FAS. Hablan de táctica terrestre, de infantería, con absoluto desparpajo... y no parecen perdidos ni incómodos por estar lejos de la mar. La mayor parte dice haber sido fusilero, pero ahora... son del Grupo de Artillería de Desembarco. Y en el banderín de su unidad aparecen juntas las palabras «infantería» y «artillería». Al menos uno de ellos sabe mucho de transmisiones (aunque defiende insistentemente que se llaman comunicaciones, afirmando «yo, aparte de transmitir, también recibo») y, por si fuera poco, cuando se les pregunta en qué barco están destinados ponen cara de póquer y responden: «En ninguno. Estamos destinados en el Tercio de Armada». Por tanto, tenemos unos sujetos que visten diferente, controlan aviones, están destinados en un Grupo de Artillería, tienen amplia experiencia y formación como infantería y a pesar de ser «de Marina» y estar orgullosos de ello, no están destinados en ningún barco... Sólo queda una

pregunta: ¿pero quiénes son esta unidad? La respuesta es fácil: somos los equipos ACAF, del Grupo de Artillería de Desembarco, Brigada de Infantería de Marina, Armada Española. Estamos listos para apoyarles... desde ya.

Glosario

- ACAF: Adquisición y Control del Apoyo de Fuegos.
- BAPD: Batallón de Armas Pesadas de Desembarco.
- BRIMAR: Brigada de Infantería de Marina.
- CAS: *Close Air Support*.
- C-IED: *Counter- Improvised Explosive Device*.
- FAC: *Forward Air Controller*.
- FAC-INS: FAC Instructor.
- FSCC: *Fire Support Coordination Center*.
- GETEAR: General comandante del Tercio de Armada.
- IM: Infantería de Marina.
- JFO: *Joint Fires Observer*.
- PMC: Permiso Militar de Conducción.
- SEAD: *Suppression of Enemy Air Defense*.
- STANAG: *Standarization Agreement*.
- SUP-FAC: Supervisory FAC.
- TACP: *Tactical Air Control Party*.
- ZO: Zona de Operaciones.

